

GACETA SANITARIA: del azul al salmón

Fernando Rodríguez Artalejo

Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Universidad Autónoma de Madrid, España.

Ex director de GACETA SANITARIA

(GACETA SANITARIA: from blue to salmon)

Hace casi 10 años que dejé la dirección de GACETA SANITARIA, que desempeñé cerca de 4 años. Eran otros tiempos. Desconocíamos el término *spam* y al llegar al trabajo no sentíamos la presión del correo electrónico, aunque era mucho más complicado escribir un artículo a medias con un amigo que vivía en otra ciudad. Al principio de aquella época, se ignoraba qué era Google —ni siquiera sé si ya existía—, pero no se le echaba de menos. Al conocerlo, todo cambió. Incluso nos podemos sorprender leyendo cosas de uno mismo invocando nuestro nombre en el buscador.

Se echaba horas en las bibliotecas, se apreciaba la textura del papel de cada revista, y al final del día ya se tenía cierta relación con la fotocopidora, con la que se pasaba mucho tiempo. Se empezaba a debatir si el formato electrónico de las revistas reemplazaría al formato en papel. Hoy se leen los artículos en formato PDF desde la pantalla del ordenador sin moverse del despacho. Ya no tiene sentido acumular kilos de papel en cerros de fotocopias por si alguna vez hicieran falta en el futuro. Se archivan los «PDF» en el ordenador o se tarda muy poco bajándolos de internet cada vez que hacen falta.

Por supuesto que la gestión de la revista no estaba informatizada, y varios miembros del equipo editorial manejaban los manuscritos a partir de las notas de una libreta con el canto de espiral. Sandra Gallego, la coordinadora editorial, avanzó sustancialmente el proceso trasladando la información más importante de cada manuscrito a una hoja de cálculo electrónica. Creo recordar que en aquella época el procesador de texto más extendido era todavía WordPerfect. En la actualidad no hay que aprender ningún código raro para usar las funciones del procesador, y la gestión de manuscritos se

realiza a través de una aplicación especial en la página web de la editorial. También en estos casi 14 años la empresa que edita GACETA SANITARIA ha cambiado varias veces de mano, desde Masson hasta recaer hoy en Elsevier.

Recibimos la revista en color azul, y la transformamos en el salmón actual que corresponde al distintivo de la salud pública en Estados Unidos. También modernizamos otros aspectos de la presentación y formato de la revista manteniendo sus señas originarias. Desgraciadamente, el número grande y pálido, que en la portada de GACETA SANITARIA distinguía cada número de la revista (fig. 1), tuvo que desaparecer para hacer hueco a los créditos de todos los artículos (fig. 2). Entre los elementos sustanciales, garantizamos que cada uno de los números de la revista saliera con un editorial que comentase un artículo publicado en el mismo o un tema relevante de salud pública.

Por aquella época recibíamos muchos manuscritos con serios problemas de presentación. Cuando pensábamos que el trabajo tenía suficiente interés, un miembro del equipo editorial dedicaba mucho tiempo a mejorar los aspectos formales hasta convertir aquel trabajo en materia publicable. Sigo evaluando trabajos para muchas revistas españolas, incluida GACETA SANITARIA, y los problemas de presentación de los manuscritos son ya infrecuentes.

Se llegó a criticar a GACETA SANITARIA por ser una «revista para epidemiólogos», que casi no incluía artículos sobre otros temas propios de la salud pública, como la investigación sobre servicios sanitarios, la economía, la salud ambiental o la promoción de la salud, entre otros. Por ello, analizamos los contenidos de la revista en los 2 años previos. Para mi sorpresa, porque íntimamente creía que los críticos tenían algo de razón, comprobamos que todas las áreas de la salud pública tenían su espacio en GACETA SANITARIA¹. También confirmamos que el diseño predominante en los estudios era el transversal, a menudo con tamaños pequeños, y el análisis de datos de sistemas de información sanitarias. Con los años, la variedad y el rigor de los diseños de los artículos de GACETA SANITARIA ha mejorado sustancial-

Correspondencia: Fernando Rodríguez Artalejo.
Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública.
Facultad de Medicina. Universidad Autónoma de Madrid.
Arzobispo Morcillo, s/n. 28029 Madrid. España.
Correo electrónico: fernando.artalejo@uam.es

Figura 1. Última portada de GACETA SANITARIA en color azul (n.º 57, vol. 10, noviembre-diciembre, 1996).

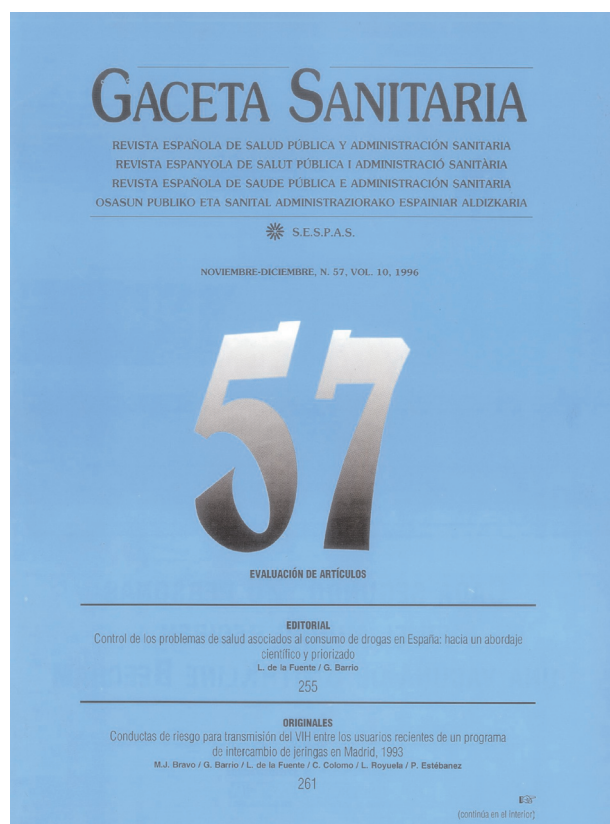
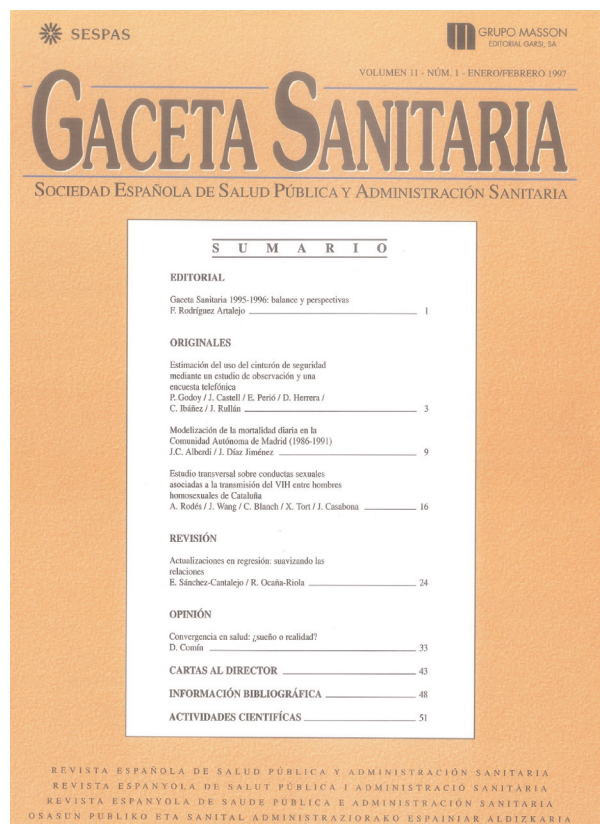


Figura 2. Primera portada de GACETA SANITARIA en color salmón (n.º 1, vol. 11, enero-febrero, 1997).



mente². Además, algunos de ellos cuentan con técnicas de análisis realmente sofisticadas.

Un caballo de batalla permanente en aquellos años era la periodicidad de los números de GACETA SANITARIA. No era extraño que entre 2 números pasaran 3 o 4 meses, y que luego se publicaran 2 números casi juntos. Una revista sería no podía tener estos problemas, que obedecían a la política comercial de la editorial y a las condiciones contractuales entre ésta y SESPAS. El buen hacer de Carlos Álvarez Dardet, a la sazón presidente de SESPAS, hizo que estos problemas se fueran encauzando poco a poco.

Han cambiado muchas cosas en la última década en la vida de GACETA SANITARIA y en la forma de trabajar de los profesionales de salud pública. Esto ha hecho que, sin haberlo buscado, este manuscrito recuerde un poco el tono de la serie «Cuéntame». Sin embargo, hay cosas que por fortuna no han cambiado. GACETA SANITARIA sigue siendo imprescindible para mantenerse al día de mucha de la investigación con relevancia directa para nuestra salud pública. En el ámbito personal, también

se mantienen algunas buenas costumbres. Una anécdota. Recuerdo que un miembro del equipo editorial se desplazaba hasta las reuniones del equipo en bicicleta. El otro día comprobé que todavía sigue manejándose en Barcelona con el mismo medio de transporte, aunque no con la misma bicicleta, porque a menudo «vuelan». Tampoco ha cambiado mi agradecimiento a todos los miembros del equipo editorial que sacaron adelante la revista gracias a su profesionalidad y a muchas horas de trabajo. Se trata de Jordi Alonso, Fernando Antoñanzas, Xavier Castells, Fernando García Benavides, Manel Nebot, Toni Plasencia y Vicente Ortún. Mi agradecimiento también para Sandra Gallego, allá donde se encuentre ahora.

Bibliografía

1. Rodríguez Artalejo F. *Gaceta Sanitaria* 1993-1994: balance y perspectivas. *Gac Sanit.* 1995;9:155-8.
2. Fernández E. *Gaceta Sanitaria* 2005: seguimos en la brecha. *Gac Sanit.* 2006;20:9-15.